

65

CONSIDERACIONES Y EXPERIENCIAS SOBRE EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO DEL IDIOMA INGLÉS

CONSIDERATIONS AND EXPERIENCES ABOUT AUTONOMOUS LEARNING OF THE ENGLISH LANGUAGE

Viviana Pérez Palafox¹

E-mail: viviana_perez11214@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6314-367X>

Maritza Librada Cáceres Mesa¹

E-mail: maritza_caceres3337@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6220-0743>

Javier Moreno Tapia¹

E-mail: Javier_moreno@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4029-5440>

¹Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Pérez Palafox, V., Cáceres Mesa, M. L. & Moreno Tapia, J. (2023). Consideraciones y experiencias sobre el aprendizaje autónomo del idioma inglés. *Revista Conrado*, 19(95), 608-618.

RESUMEN

El aprendizaje de lenguas extranjeras atiende una demanda del mundo contemporáneo. El análisis de la literatura ha demostrado que el aprendizaje de lenguas extranjeras es un proceso en el que múltiples factores intervienen, tales como el docente, la institución, la edad y motivación del estudiante, entre otros. No obstante, ante la posibilidad de utilizar los recursos disponibles, sobre todo los recursos digitales de libre acceso, se pretende profundizar en las consideraciones en torno al estudiante y sus experiencias, así como la forma en la que actúa para tener éxito en el aprendizaje, así como las estrategias y los recursos empleados para ello. Dentro de esta gama, se pueden considerar las estrategias de aprendizaje, la motivación para aprender inglés, el uso de las TIC para practicar el idioma, el conocimiento previo, el tiempo dedicado al desarrollo de las habilidades de la lengua y la reprobación en el contexto escolar. Una mirada profunda de estas consideraciones y experiencias indica que es imperativo que el estudiante desarrolle estrategias de aprendizaje autónomo que le permitan mejorar el dominio del inglés como lengua extranjera.

Palabras clave:

Aprendizaje autónomo, idioma inglés, lengua extranjera, experiencias.

ABSTRACT

Learning foreign languages is a demand in the contemporary world. The analysis of the literature shows that learning foreign languages is a process influenced by multiple factors, such as the teacher, the institution, the age and motivation of the student, among others. However, facing the possibility of using the available resources, especially free access digital resources, the aim is to delve deeper into the considerations around the student and his experiences in the way in which he acts to be a successful learner, as well as the strategies and the resources involved. Within this range, learning strategies, motivation to learn English, use of ICT to practice the language, previous knowledge, time spent developing language skills and school failure can be considered. A deep look at these considerations and experiences indicates that it is imperative to develop autonomous learning strategies that allow students to be proficient in English as a foreign language.

Keywords:

Autonomous learning, English language, foreign language, experiences.

INTRODUCCIÓN

Debido a la complejidad que representa el aprendizaje de una lengua extranjera, se deben poner en marcha una serie de procesos para conseguir los objetivos deseados. Por este motivo, diversas investigaciones se han llevado a cabo con la finalidad de conocer, desde diferentes contextos, las consideraciones y experiencias sobre el aprendizaje autónomo del inglés, ante el desafío que ha representado el dominio de esta lengua. El uso de materiales y recursos digitales se puso en evidencia desde el confinamiento por la pandemia por COVID-19 y la necesidad de dar continuidad a los planes y programas de estudio, demandando que el estudiante desarrollara diferentes habilidades para el logro de la tarea, poniendo en juego su propia motivación para aprender, además de la planeación de forma consciente y consistente, haciendo uso de los recursos, sobre todo digitales, que tenía a su alcance.

Los estudios que se abordan a continuación, indican que, elementos como el diseño de materiales físicos y digitales, la implementación de espacios lúdicos e interactivos, el uso de las TIC, entre otros elementos, dan lugar a una mayor manifestación de prácticas metacognitivas y socioafectivas, lo cual contribuye a la autonomía del aprendizaje del inglés como lengua extranjera y a la vez, el estudiante asume una responsabilidad en la adquisición de nuevos conocimientos a lo largo de su trayectoria formativa. Del mismo modo, se destaca que la participación del docente en el aula y su actuar ejercen una gran influencia en el desempeño de los estudiantes, a pesar de pertenecer a diferentes generaciones, desde las perspectivas como nativos o inmigrantes digitales. Así mismo se resignifica su papel a través de un acompañamiento y retroalimentación efectiva, en función de favorecer un progreso significativo de los saberes.

DESARROLLO

El concepto del aprendizaje autónomo fue propuesto por primera vez por Holec (1981), quien es considerado el padre de la noción sobre autonomía de los aprendices de lenguas extranjeras. A partir de entonces, se ha enriquecido su definición y se realizan importantes investigaciones en torno a la temática en todo del mundo, debido a la necesidad que ha cobrado el aprendizaje de idiomas extranjeros, particularmente el inglés. Por otro lado, sobre la metacognición Flavell (1976), considerado el pionero en este concepto, lo describió como la capacidad de pensar sobre el pensamiento, de ahí el prefijo 'meta'. Además, se explica que es la conciencia y control de los procesos cognitivos en tres aspectos centrales: el conocimiento sobre las personas, el conocimiento sobre las tareas y

el conocimiento sobre las estrategias. También describe los principios que regulan las estrategias de aprendizaje: principio de funcionalidad, de utilidad, de transferencia, de autoeficacia, de enseñanza directa, de internalización, de diversificación y de integración metodológica. Estos principios tienen el objetivo de regular el desarrollo de las estrategias de aprendizaje en los estudiantes y propiciar la construcción de aprendizaje autónomo. Al igual que con el concepto de aprendizaje autónomo, se ha estudiado y enriquecido el concepto, de manera que diversos autores han hecho revisiones teóricas y han recuperado términos relacionados a la metacognición (Valenzuela, 2019).

Analiza Bórquez (2011) diferentes visiones del proceso de aprendizaje de las lenguas extranjeras y a través de una propuesta, se estableció el objetivo de mejorar las habilidades de la lengua mediante el uso de la literatura. El material elaborado fue una historia de 7 capítulos presentado de forma impresa y en audio, con ilustraciones y actividades para el estudiante en las cuatro habilidades del idioma. Las principales características del material fueron la originalidad, elementos relacionados con la motivación y actividades que permitieron trabajar con la lengua enfocadas al desarrollo de habilidades y estrategias aplicables al proceso de aprendizaje.

Para la selección de los participantes, se optó por un TOEFL (*Test of English as a Foreign Language*) para medir el nivel de dominio del inglés según el MCER (Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas). Además, se elaboró un instrumento para medir las estrategias de aprendizaje autónomo elaborado por la investigadora. Una vez identificada la muestra, se trabajó en un taller en el cual se realizaban diferentes actividades, con el objetivo de que se desarrollaran estrategias de aprendizaje autónomo. El estudiante debía poder identificar las estrategias, reconocer sus debilidades y fortalezas y trabajar de manera consciente, logrando que tomara responsabilidad en su proceso de aprendizaje.

Después de la aplicación de los instrumentos, se pudo identificar que el estudiante resulta beneficiado cuando se promueven actividades que le permiten desarrollar su autonomía y en consecuencia, se refleja en el aprendizaje del inglés y en otras áreas académicas. Sin embargo, las experiencias presentadas indican que los resultados no son generalizables debido a que cada estudiante es diferente desde su constitución biológica, de desarrollo y personalidad, además de que existe la influencia de factores ajenos al individuo que le permiten o no la adaptación y el aprovechamiento de estrategias de aprendizaje autónomo.

Por otro lado, se identificó que el uso y desarrollo de estrategias también es variable; no obstante, en el caso del material utilizado en el taller impartido en este estudio permitió la mejora de la comprensión lectora y expresión escrita debido a que estuvo basado en el uso de material literario de corte fantástico, lo cual también se atribuye a la variedad de actividades empleadas.

En la investigación realizada por Aguilar y Molina (2015) se describen las rutas por las que transitan estudiantes que destacan en su rendimiento académico en inglés con la finalidad de conocer las prácticas de estos estudiantes y proponer la implementación de espacios lúdicos e interactivos que les permitan aprender a través de la experimentación y el uso de las tecnologías para incentivar la iniciativa propia.

La problemática identificada en este estudio es la necesidad de aprender inglés en el país, el uso cotidiano con los medios digitales, la búsqueda de otras formas de aprendizaje de las nuevas generaciones y su interés por acercarse al conocimiento por sí mismos. Además, en la escuela los docentes tratan de atraer la atención hacia ellos cuando los estudiantes están enfocados en sus equipos móviles, dejando de lado la oportunidad que tienen de usar la tecnología para favorecer el aprendizaje. Debido a esto, Aguilar y Molina (2015) se dieron a la tarea de investigar cuáles son las rutas que emprenden los estudiantes destacados en inglés hacia su aprendizaje autónomo en la era digital, siendo este el objetivo general de su investigación.

Con respecto a la autonomía, se indica que esta se convierte en una forma de vida más organizada, lo que quiere decir que el estudiante desarrolla habilidades que no sólo son útiles en la escuela, sino a lo largo de su vida, en la que prevalecen procesos motivaciones intrínsecos, la metacognición, adaptabilidad, la reflexión crítica, la interacción colegiada y la resolución de problemas, como precursores que condicionan procesos cognitivos que favorecen la sistematización e integración del conocimiento. Por otro lado, se afirma que la autonomía no se constituye en ambientes aislados, sino que está ligada a condiciones sociales y económicas (por este motivo, se recupera la Teoría del Campo Social de Bourdieu (1991) y con base en ella se traza la investigación, debido a las experiencias descritas por los estudiantes). También se enfatiza que la autorregulación es la capacidad que desarrolla un estudiante para autodirigirse, autocontrolarse y actuar de manera responsable, lo que lo llevará a asumir las consecuencias de sus actos, como parte del proceso de la educación y desarrollo de la personalidad. Por lo tanto, pueden conducirse de forma más libre, a

cuestionar, analizar y mostrar mayor independencia en la toma de decisiones académicas y personales.

Así mismo es importante enfatizar que la autonomía está relacionada con el trabajo colaborativo, puesto que genera responsabilidad y confianza en sí mismo, fomenta la tolerancia, el reconocimiento, el análisis y reflexión sobre sí, la paciencia e independencia cognoscitiva, lo cual favorece el desarrollo de la autoconfianza en los estudiantes y los ayuda a expresarse con mayor facilidad en función de lograr sus metas y tareas específicas centrados en el progreso de sus conocimientos, en coherencia con las metas trazadas de forma independiente.

Acerca del aprendiz autónomo, se indica que el desarrollo cognitivo, afectivo y social del individuo, además de su personalidad y autoestima, inciden en el desarrollo de su autonomía. Del mismo modo, se señala que existe una mayor manifestación de prácticas metacognitivas y socioafectivas que estrategias cognitivas en los aprendices autónomos. Con respecto al papel del docente en el desarrollo de la autonomía, se afirma que es necesario que el docente motive a los estudiantes, sirva de guía, lidere y modele los procesos de aprendizaje, además de que fomente la responsabilidad.

La investigación realizada fue de corte cualitativo, el objetivo fue caracterizar y analizar las historias de vida de siete estudiantes a través de la narración biográfica. Se utilizaron el diario de campo dirigido y la entrevista para la recolección de datos. Como resultado, se describieron las prácticas extra escolares que tienen estudiantes durante su tiempo libre para mejorar su dominio del idioma inglés. Al documentar la historia de vida de dichos estudiantes, se pudo identificar el camino que ha transitado para sobresalir en el uso de la lengua haciendo uso de recursos abiertos al público, ya que ninguno de ellos había estudiado en escuelas privadas.

Según estas experiencias, se descubrió que utilizan sus ratos de ocio para continuar la práctica del idioma haciendo uso de sitios web. Se indica que, además del rol que se ha descrito sobre los docentes, el de los padres de familia es vital, puesto que desde edades tempranas pueden inculcar hábitos que marcarán la forma de actuar de sus hijos en su vida escolar (Aguilar & Molina, 2015). Al final el estudio, las autoras concluyen que el estudiante autónomo es disciplinado, metódico, tiene iniciativa propia, curiosidad por aprender, profundiza en los temas abordados en clase, es entusiasta y seguro de sí mismo, manifiesta prácticas socioafectivas y metacognitivas.

El desarrollo de la autonomía en el estudiante no es un proceso que se presenta aislado, o fuera del aula. La presencia del docente puede generar un impacto favorable

para el aprendizaje autónomo de las lenguas extranjeras. Por este motivo Lobo y Díaz (2016) destacan la importancia de permitir que los estudiantes participen de forma activa en su proceso de aprendizaje, y se identifica la problemática que enfrentan los docentes a este respecto, pues es necesario entender si el estudiante es capaz de hacerse responsable de su aprendizaje cuando el docente facilita el proceso de autonomía.

La investigación se llevó a cabo con estudiantes argentinos, como seguimiento a investigaciones previas que se generaron desde el año 2011, abordando la relación entre el desarrollo cognitivo y el desarrollo emocional, así como su influencia en la formación de la personalidad de los estudiantes y los logros académicos obtenidos en la universidad. En el proceso de aprendizaje del inglés con fines académicos, se indagó sobre la autoestima y el autoconcepto. Por esta razón, las autoras aclaran que, si bien los términos autoconcepto, autoconocimiento, identidad, autoimagen y autoconfianza se suelen utilizar de manera indistinta, no siempre representan lo mismo que la autoestima. Sin embargo, estos elementos son necesarios para fomentar las habilidades y potenciales que ayuden a vivir mejor consigo mismo y con los demás. Este conocimiento de sí mismo hace posible hacer consciente lo que se es, lo que se tiene y lo que falta, entonces, desde el análisis de las autoras, puede utilizarse en favor del desempeño académico.

A este respecto, se recupera la teoría de la esperanza, la cual indica que la motivación es, entre otras cosas, el resultado de las creencias sobre los resultados probables de las acciones de alguien y el valor del incentivo que se pone en los resultados. Por este motivo se cree que para alcanzar una meta se debe creer en uno mismo, en que es posible alcanzarla y al mismo tiempo en que conseguirla producirá algún beneficio o satisfacción. Cuando los estudiantes entienden esto, la motivación los lleva a comprometerse con las metas propuestas y generan confianza en que alcanzarán resultados positivos.

En este mismo ámbito, se indica que el individuo posee los medios para el comportamiento autodirigido, el cual puede ser utilizado por los docentes que propician un clima agradable en el aula. De este modo, el rol del profesor se considera fundamental en la formación y transformación del autoconcepto, autoconocimiento, autoconfianza y, por ende, del aprendizaje autónomo del idioma inglés. El estudiante se vuelve un agente activo cuando es capaz de planificar, ejecutar, controlar y evaluar actividades en favor de su aprendizaje. Por tanto, el estudiante de inglés desarrolla y pone en práctica técnicas y estrategias adecuadas a su personalidad y necesidades propias. En consecuencia, el desarrollo de un modelo de autonomía

en el aprendizaje de lenguas extranjeras se genera en función a las necesidades y propósitos del estudiante, debido a que el conocimiento de sí mismo, la autoconfianza y la autovaloración positiva son determinantes para alcanzar la autorrealización y la independencia, elementos primordiales de la autonomía.

Considerando lo anterior, Lobo y Díaz (2016) basaron su investigación en la lógica cualitativa-descriptiva. El objetivo era descubrir las actitudes y sentimientos estudiantiles relacionados a la toma de decisiones sobre su proceso de aprendizaje. En este ejercicio, los resultados obtenidos indican que los estudiantes comprenden tanto sus necesidades como las de otros; además, la confianza en otros también es indicador de la confianza en sí mismo. Las personas que confían en sí mismas tienen un autoconcepto elevado y piensan de manera positiva, por lo tanto, el aprendizaje se presenta también como algo positivo para ellos, por el contrario, quienes son pesimistas perciben el aprendizaje como algo negativo.

Dentro de sus conclusiones destaca la idea de la participación del docente en la contribución a la mejora del autoconcepto del estudiante. Según las experiencias estudiadas, cuando se genera un clima adecuado en el aula, se promueven las emociones positivas y se estimula el autoconocimiento y la autoconfianza, lo cual contribuye al desarrollo de la autonomía del aprendizaje (Lobo & Díaz, 2016).

Por otra parte, Cabrales y Díaz (2017) detallan los hallazgos de su investigación cualitativa llevaba a cabo en Colombia, con la finalidad de aportar elementos para el desarrollo de competencias de enseñanza, y así lograr la optimización del aprendizaje de los estudiantes nativos digitales. Para estos efectos, se aplicaron encuestas a estudiantes de primer semestre para realizar un diagnóstico de los procesos de alfabetización digital, además, se hicieron entrevistas semiestructuradas a los docentes de tres generaciones y de cinco ciudades del país, para evidenciar la forma como se han ido adaptando al uso de las TIC en sus clases.

En esta investigación se recuperan las aportaciones sobre los nativos digitales que indican que, debido al contacto de la tecnología, las personas desarrollan competencias informacionales definidas. Del mismo modo, los autores indican que la tecnología y el mundo digital han generado cambios en la estructura cerebral de los nativos digitales, ya que los obliga a desarrollar capacidades de trabajo en la red, propiciando que sean más competentes para interconectarse. En cambio, los inmigrantes digitales son personas que no nacieron ni crecieron con las tecnologías a su alrededor y tuvieron que adaptarse de manera

paulatina al surgimiento de las mismas. En la actualidad las generaciones a las que nos enfrentamos en las aulas son nativos digitales, de modo que poseen habilidades tecnológicas natas. El desarrollo de estas competencias informacionales puede representar una brecha entre el docente y el estudiante. Incluso se ha comprobado el hecho de que la exposición diaria a la tecnología ha alterado y creado nuevas conexiones neuronales en esta generación (Cabrales & Díaz, 2017).

En contraste, la mayoría de los docentes son inmigrantes digitales, los cuales, aunque con cierta resistencia, terminaron adaptando las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) a su vida cotidiana. Lo anterior muestra cómo es que la sociedad moderna es afectada en su desarrollo por la revolución tecnológica centrada en el procesamiento de la información. Esto representa un reto para la educación, debido a que ahora no se concibe un aula sin tecnología, de manera que esta problemática es la que se analiza en la investigación de Cabrales y Díaz (2017).

Como resultado, los autores determinaron que los estudiantes son autónomos y conocedores de las TIC, las cuales les permiten mejorar su proceso de aprendizaje y las utilizan para aprender por su cuenta. Aunque la escuela sigue siendo el principal espacio para aprender, no se debe subestimar el impacto del uso de la tecnología en el proceso de aprendizaje. Además, recomienda que las TIC sean utilizadas como medio de aprendizaje debido a que contribuyen a formar a estudiantes en el autocontrol, la autodisciplina y el aprendizaje autónomo, lo que implica que el docente domine e intervenga en el uso de estas nuevas tecnologías, de manera que promuevan aprendizajes pertinentes y de calidad (Cabrales & Díaz, 2017).

Como se ha indicado, el papel del docente es crucial en el desarrollo del aprendizaje autónomo de lenguas extranjeras. Por este motivo, Méndez y Yepes (2017) abordaron la relación entre las prácticas de los docentes de inglés y el aprendizaje autónomo. La problemática alrededor de la cual se construye este proyecto tiene que ver con el papel del inglés como lingua franca y los esfuerzos del Ministerio de Educación Nacional para propiciar el acceso de los colombianos al conocimiento de este idioma como condición para mejorar el proceso de construcción social del país. Al mismo tiempo, dar respuesta al Programa Nacional de Bilingüismo 2004-2019, cuyo objetivo fue preparar a los ciudadanos para ser capaces de comunicarse en inglés, por este motivo, se visualizó la comunicación en esta lengua como una competencia que se debía fortalecer en la educación superior.

En vista de que la investigación se centra en las prácticas docentes, que se deben tener presentes los estilos de aprendizaje de los estudiantes para que la enseñanza sea eficaz y para que se fomenten ambientes de aprendizaje autónomo. También se retoma la definición sobre la competencia del aprendizaje (*learning competence*), la cual tiene dos matices, el aprendizaje permanente y el autónomo, donde el papel del docente es la implementación de métodos de enseñanza estratégicos, innovadores y efectivos, en función de las características de cada grupo clase, lo cual le demandan la búsqueda constante de acciones didácticas-pedagógicas para la promoción de actividades que fomenten la motivación intrínseca, la organización de tareas, con un aumento gradual de la complejidad de los procesos cognitivos a activar, la organización de equipos de trabajo heterogéneos, el desarrollo de estrategias de evaluación sustentadas en la dimensión formativa, como sustento desde donde se promueven procesos de retroalimentación efectiva, que se orienten a la generación de estrategias que condicione la comprensión significativas del saber.

A través de este trabajo se enfatiza que el aprendizaje autónomo gana terreno con la aparición de la educación a distancia y la educación virtual. Sin embargo, el uso de las TIC no sustituye el acompañamiento del docente debido a que la labor autónoma requiere el uso de estrategias pedagógicas o pautas que sean aconsejadas o establecidas para que el aprendizaje sea exitoso. En términos generales, los estudiantes no se encuentran en un nivel autónomo, de modo que los docentes deben incentivar la autoestima y autoconfianza de los alumnos, ya que esto permite que el nivel académico mejore y su proceso de aprendizaje sea más efectivo. Tomando esto en consideración, se determina que el docente debe poseer competencias profesionales, capacidad para aprender, adaptabilidad; además, tienen el deber y la responsabilidad de usar las TIC.

El trabajo fue elaborado a partir del modelo educativo por competencias en el que los objetivos de enseñanza se determinan a través del desempeño, se promueve el aprendizaje autónomo del estudiante; el papel del docente por otro lado, es como orientador y facilitador del conocimiento. Es tarea del docente ayudar a sus estudiantes a asumir la responsabilidad por su aprendizaje guiando la autorregulación y autoevaluación de su trabajo. De este modo, los docentes que presentan un adecuado nivel de eficacia logran que sus estudiantes aprendan y obtengan resultados exitosos. La elección de las actividades que se desarrollan es lo que genera que los estudiantes pueden desplegar un sentimiento de autoeficacia. Los docentes se encargan de crear y promover ambientes adecuados

de aprendizaje. Para lograrlo, debe ayudar al estudiante a reconocer su estilo de aprendizaje. Una estrategia clave es la retroalimentación y la aclaración de dudas de forma constante y assertiva.

Uno de los principales hallazgos de esta investigación es que, ante la necesidad de incorporar las TIC dentro de los procesos de enseñanza el inglés y del aprendizaje autónomo, la institución debe promover la capacitación continua para que el docente no sólo abarque los contenidos del programa de la asignatura, sino que relacione el inglés con aspectos de la vida cotidiana, además de considerar las características académicas y profesionales de los estudiantes para que en su planeación incluya actividades que promuevan competencias comunicativas, de este modo, el estudiante se sienta con deseos de participar, de conocer cosas nuevas y de profundizar practicando el tema por su cuenta

Por otro lado, la necesidad de desarrollar y aplicar estrategias de aprendizaje autónomo se concibe primordialmente necesaria en la educación a distancia o virtual. Sin embargo, Quintar (2018) identifica que es necesario reconocer el acercamiento que tienen los estudiantes hacia el internet y los recursos digitales. Del mismo modo, es preciso conocer el tiempo del que disponen para hacer uso de esos recursos, las posibles limitantes y el verdadero uso que le dan, sea académico o por ocio, además de identificar las estrategias que intervienen en los procesos de aprendizaje.

Quintar (2018) indica que la metacognición es la conciencia y control de los procesos cognitivos en tres aspectos centrales: el conocimiento sobre las personas, el conocimiento sobre las tareas y el conocimiento sobre las estrategias. También explica los principios que regulan las estrategias de aprendizaje: principio de funcionalidad, de utilidad, de transferencia, de autoeficacia, de enseñanza directa, de internalización, de diversificación y de integración metodológica. Estos principios tienen el objetivo de regular el desarrollo de las estrategias de aprendizaje en los estudiantes y propiciar la construcción de aprendizaje autónomo. Los hallazgos dan cuenta de que los estudiantes son agentes activos y deben ser los protagonistas en su proceso de aprendizaje. Los medios tecnológicos no son exclusivos de la educación virtual, al contrario, pueden y deben ser utilizados para favorecer y enriquecer el aprendizaje en clases presenciales.

Como se ha indicado, el uso de las TIC para el aprendizaje autónomo ha sido de vital importancia. Velázquez *et al.*, (2018) identifican la necesidad de utilizar las tecnologías como fuente de información y autogestión del conocimiento para favorecer el aprendizaje autónomo, por lo

cual ponen en práctica el proyecto del centro de autoacceso. Los autores consideran que es necesario mejorar la práctica docente, debido a que en la educación tradicional el profesor es el principal protagonista; sin embargo, las tendencias contemporáneas y el uso de la tecnología deben invertir el rol del estudiante de pasivo a activo en su proceso de aprendizaje mediante la promoción de la autonomía.

La propuesta de los autores parte de la idea de que es labor del docente hacer ver al estudiante que el proceso de aprendizaje dura toda la vida y que este se ve favorecido cuando se alcanzan altos niveles de autonomía. Parten del concepto de aprendizaje autónomo desde la definición propuesta por Holec (1981), no obstante, indican que esta problemática debe abordarse de forma integradora, contextualizada y reflexiva. De este modo, proponen que la autonomía trascienda a los contenidos y prepare al estudiante para que aprenda a descubrir sus necesidades, fortalezas y oportunidades desde lo individual, y al mismo tiempo responda a las particularidades del contexto, a las de otros y a las responsabilidades que asume como parte de una comunidad.

Para la adopción de un modelo de aprendizaje autónomo basado en el uso de las tecnologías Velázquez *et al.*, (2018) proponen la creación de un centro de autoaprendizaje que cumpla con el objetivo de favorecer la adquisición de lenguas extranjeras, dotado de una cantidad de materiales para su consulta y que vaya más allá de un laboratorio de idiomas o un aula virtual. Como resultado de este trabajo se observó un incremento de las oportunidades de interactuar mediante el uso de la lengua extranjera, lo cual le representa a los estudiantes la posibilidad de responsabilizarse de su propio aprendizaje a través de la toma de decisiones eligiendo el grado de complejidad de las tareas que puede y desea enfrentar para favorecer el proceso.

El uso de las TIC no se limita al desarrollo de habilidades receptivas del idioma esto se puede comprobar a través del trabajo de Gómez (2018), realizado en Costa Rica, donde se analizó cómo el uso de las tecnologías puede extender el proceso de aprendizaje del inglés fuera del aula. Se identifica la problemática relacionada al aprendizaje del idioma. Cuando el proceso de enseñanza se centra en el estudiante, es él quien puede continuar mejorando su nivel de dominio, puede seguir adquiriendo vocabulario, perfeccionar su pronunciación, aprender nuevas frases, etc., de manera que el aprendizaje no tiene límite siempre y cuando se haya desarrollado la autonomía necesaria para continuar el proceso.

En este trabajo se realza la importancia de las TIC, ya que tienen el potencial de favorecer el aprendizaje de lenguas extranjeras. En diversas investigaciones se ha comprobado que su uso mejora el desarrollo de las habilidades lingüísticas, pues multiplican las oportunidades para practicar y estar en contacto con contextos culturales que no sería posible alcanzar en el aula, ya que la adquisición de un idioma no se limita a los espacios formales de enseñanza.

Por otro lado, se hace énfasis en la corriente constructivista, de manera que Gómez (2018) refiere que el conocimiento se construye y que es posible guiar a los estudiantes para crear significados a partir de la experiencia. De esta manera, dentro de este modelo de enseñanza es necesario crear situaciones en las que sea posible manipular materiales e interactuar con otros. Esto concuerda con lo indicado por Vygotsky (1979, 1981), quien planteó que las interacciones sociales crean estructuras cognoscitivas y los procesos de pensamiento involucrados en el proceso de aprendizaje. Otra de sus aportaciones significativas señala la relación entre el pensamiento y el lenguaje. Vygotsky indica que la transmisión racional de experiencias u pensamientos a los demás se da a través del lenguaje.

Como es bien sabido, uno de los conceptos básicos de esta teoría es la zona de desarrollo próximo, considerada como la fase en la que el estudiante puede dominar una tarea si recibe el apoyo adecuado, de modo que el diseño instruccional es de suma importancia. A este respecto, Gómez (2018) enumera las implicaciones de los medios instructionales: el aprendizaje debe ser un proceso activo, debe promover la colaboración y cooperación, el estudiante debe tener el control del proceso de aprendizaje, debe tener la oportunidad de reflexionar, además el aprendizaje debe ser significativo e interactivo. Con respecto a la autonomía y autorregulación del aprendizaje, se identifica que son factores clave que intervienen en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera. Los estudiantes autónomos reflexionan de forma crítica, actúan, toman decisiones de manera independiente, asumen la responsabilidad de su aprendizaje, se ponen metas, son proactivos, se autoevalúan y se conducen de forma libre.

El autor hace una reflexión acerca del acto de pensar sobre pensar (metacognición). Esta actividad resulta vital en los estudiantes de lenguas extranjeras porque al reflexionar sobre su propio aprendizaje pueden tomar decisiones conscientes y planificar sus acciones. También serán capaces de monitorear su progreso y evaluar sus avances. Del mismo modo, se describe a las estrategias de aprendizaje (entendidas como las acciones específicas que se producen para que el aprendizaje sea autodirigido

y efectivo) como las actividades que el estudiante ejecutará de forma consciente en favor de su propio aprendizaje (Gómez, 2018). Además de estos elementos, en este trabajo se consideraron otros factores como la edad, los estilos de aprendizaje, la motivación, los saberes pedagógicos y tecnológicos, entre otros, como elementos que intervienen en el aprendizaje autónomo de inglés fuera del aula.

Las conclusiones que se obtuvieron de este estudio indican que es necesario mejorar la pronunciación en inglés en la población estudiantil. Además, se encontró que hay indicios de poca autonomía, que el personal docente tiene una gran influencia en el aprendizaje fuera del aula, y que pese a contar con dispositivos electrónicos, los estudiantes indican contar con poco tiempo para practicar el idioma fuera de clases (Gómez, 2018).

El análisis del aprendizaje autónomo de las lenguas extranjeras ha sido estudiado en contextos donde el español no es la lengua materna. Sakrak-Ekin y Balcinkanli (2019), describen la posible relación entre el nivel de autonomía de estudiantes de inglés como lengua extranjera y el éxito académico relacionado al aprendizaje de idiomas en un contexto turco, donde los sujetos tienen este idioma como lengua materna; sin embargo, sin importar el origen de la primera lengua, se pretendía establecer la relación entre la autonomía desarrollada por los estudiantes y factores generales como género, edad, nivel del inglés y la duración de la educación en inglés, es decir, el tiempo que habían estudiado el idioma.

En primera instancia, los autores identifican el origen de la importancia de la autonomía del aprendizaje de idiomas extranjeros a partir de 1971 con la aprobación del proyecto del Consejo Europeo de Lenguas Modernas ya que se introdujo el concepto de autonomía en la educación. La razón principal por la que se ha estudiado la autonomía es porque promueve la motivación del estudiante para aprender de manera efectiva y le ayuda a encontrar formas de superar las dificultades que puede enfrentar en el proceso de aprendizaje o que puedan hacer que su motivación disminuya. En el contexto de la investigación en Turquía, se identifica que las prácticas docentes no permiten que los estudiantes desarrollen autonomía, pues en la forma tradicional de enseñanza, se les concibe como oyentes pasivos. Debido a las conclusiones controversiales de estudios previos, para esta investigación se incluyeron factores como el género edad, duración de los estudios de inglés y dominio del idioma para comprender mejor el efecto de estas variables y el concepto de autonomía.

El estudio reveló que la autonomía del aprendiz podría considerarse uno de los factores que afecta el éxito de los estudiantes de lenguas extranjeras. Basado en los hallazgos, se podría sugerir que la autonomía del estudiante y las posibles formas de promoverla dentro y fuera de clase debe dársele más importancia, lo cual resulta interesante por el contexto del estudio, sus hallazgos y las similitudes con lo identificado en estudiantes que hablan español como lengua materna.

En vista de que los recursos en la red están disponibles al público en general de manera gratuita, Aguayo y Ramírez (2019) analizaron la tendencia de favorecer el aprendizaje autónomo gracias al uso del internet para propósitos educativos en una universidad española a través del diseño de una App y un servicio Web gratuito, con la finalidad de seleccionar y evaluar contenidos para el aprendizaje del inglés y español que tuvieran libre acceso. La problemática identificada tiene que ver con el uso del internet y la cantidad de materiales auténticos existentes, además del contacto con personas nativas del idioma y su cultura. Sin embargo, también es cierto que algunos contenidos son deficientes en cuanto a tecnología o pedagogía. Debido a esto, las autoras se dan a la tarea de evaluar y analizar la calidad del contenido de sitios web.

En este sentido, los autores indican que la red ha abierto un mundo de posibilidades a los aprendices de lenguas extranjeras, dejándolos expuestos a materiales actualizados que les permiten aprender en un entorno multimedia. Además, se reconoce que es necesario evaluar la calidad de los contenidos de las páginas web para que la experiencia de aprendizaje arroje los resultados esperados. Con respecto al aprendizaje del idioma inglés, se analizó la Web de ESOL Courses mediante una lista de verificación tomando como referencia la norma ISO 9126. El propósito fue evaluar la calidad del sitio en cuanto a su contenido, forma y funcionalidad, considerando la dimensión tecnológica como objeto de investigación, la cual fue de tipo descriptivo.

En este trabajo se explica que hay una gran cantidad de recursos gratuitos en internet, muchos con fines educativos y sin fines de lucro. Debido a que están abiertos a todo tipo de público, es necesario conocer sus características y verificar la confiabilidad de su contenido. Como conclusión, las autoras señalan las limitaciones de la herramienta evaluada, lo cual indica que deben tomarse en cuenta estos aspectos a la hora de seleccionar los materiales que se utilicen para aprender o practicar el idioma inglés a través de los recursos que están disponibles en internet. La importancia de conocer estas áreas de mejora repercute en el desempeño del estudiante, de manera que es importante atenderlas, por ejemplo, las

actividades deben estar diseñadas para permitir que el estudiante observe una estructura lógica que le permita avanzar a su propio ritmo, el contenido debe ser pertinente y de calidad (Aguayo & Ramírez, 2019).

Otra propuesta de aprendizaje autónomo a través de recursos digitales es la de Rojas (2020), realizada en Colombia, donde se aborda la necesidad de desarrollar la competencia comunicativa en el idioma inglés para que el estudiante tenga la capacidad de interactuar en cualquier situación de la vida cotidiana a través del uso de este idioma. Para lograr este fin, las instituciones se han valido de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). La problemática identificada para la realización de este trabajo tiene que ver con la inminente necesidad de aprender inglés en ese país y el interés por desarrollar alternativas de mejora en el aprendizaje de este idioma extranjero, partiendo de la incorporación de las TIC en los ecosistemas de aprendizaje, los cuales tienen un potencial particular para integrar elementos culturales a los contenidos de la lengua, generando así experiencias de aprendizaje más enriquecedoras que permitan el desarrollo de competencias, el trabajo colaborativo y la autonomía en el aprendizaje, así como potenciar la expresión oral.

En este estudio se destaca la importancia de la competencia comunicativa, por este motivo Rojas (2020) indica que el método comunicativo permite desarrollar la capacidad de interactuar en diversas situaciones de la vida cotidiana a través de actividades que permitan generar simulaciones de situaciones formales, informales, académicas, etc. dentro del aula. Del mismo modo, partiendo de lo establecido por la UNESCO, se hace énfasis en el uso de las TIC, los recursos y dispositivos digitales y su contribución en favor de la educación para contribuir al aprendizaje de calidad. De esta manera, el '*Blended Learning*' o Modelo Mixto de aprendizaje ha permitido complementar las formas de enseñanza y aprendizaje del inglés y otros idiomas, haciendo uso de herramientas digitales que no tienen como objetivo primordial la educación. Además, se han diseñado plataformas, aplicaciones web y softwares que permiten al estudiante de una lengua tener tanta práctica en el idioma como deseé, ya que el uso de estos medios no se limita al salón de clase.

El objetivo de este trabajo fue diseñar y validar un ecosistema de aprendizaje orientado a mejorar el desarrollo de habilidades orales en el manejo del inglés como segunda lengua, integrando elementos culturales de los estudiantes. Cabe resaltar que un sistema *B-learning* o modelo híbrido es el que combina clases presenciales y el uso de la tecnología de manera no presencial. De este modo, tanto profesores como estudiantes aprenden a

complementar los procesos con los recursos disponibles para potenciar las fortalezas y disminuir las debilidades de ambas modalidades de enseñanza.

Con respecto al aprendizaje autónomo, se enuncia que es el proceso en el que el estudiante adquiere la lengua inglesa de manera deliberada, lo que implica que se adapta a las circunstancias, lo que lo lleva a aprender a manejar su tiempo, recursos y energía de manera adecuada. En consecuencia, se conduce de manera responsable, controlada y motivada. Los principales hallazgos, desde la perspectiva de los estudiantes, consideraron que la implementación del ecosistema *B-learning* fue motivador e innovador, debido a que abordaron el aprendizaje de manera lúdica, práctica y contextualizada; sin embargo, se enfrentaron a problemas de conexión que pueden llegar a ser importantes barreras en el uso del internet para aprender inglés. Como resultado de este trabajo, una de las principales conclusiones que expone la autora indica que la propuesta implementada produjo mejores resultados que el sistema convencional seguido por la institución. Los estudiantes expuestos al ecosistema *B-learning* desarrollaron sus habilidades orales y su desempeño fue mejor que los del grupo control (Rojas, 2020).

Por otro lado, Zerga (2022) presenta los primeros resultados de la implementación de estrategias de aprendizaje autónomo aplicadas a consecuencia del confinamiento por la pandemia por COVID-19. En este trabajo se aborda la problemática a la que se enfrentaron tanto docentes como estudiantes universitarios para adaptarse a las nuevas condiciones de enseñanza y aprendizaje, como las dificultades en la conectividad y el ausentismo escolar. El autor retoma el concepto de la neurodidáctica, que enfatiza el papel del estudiante como centro y eje del desarrollo de sus competencias. Además, resalta que el incremento de la autonomía mejora el pensamiento crítico y reflexivo e indica que los aprendices seleccionan sus estrategias de aprendizaje autónomo y planean sus metas.

Con respecto a este último punto, Zerga (2022) manifiesta que el aprendizaje autónomo se trata de una competencia fundamental que toda persona y profesionista debe desarrollar, convirtiendo al estudiante en sujeto activo, constructor de su aprendizaje, capaz de regular su cognición, motivación y conducta, y que además asume los retos implicados, lo cual requiere el desarrollo de habilidades de planificación, supervisión y control de sus acciones de manera sistemática y reflexiva en favor del logro de sus objetivos.

El autor describe una clasificación de estrategias: de ampliación (empleadas cuando se hacen búsquedas de información o para ampliar el conocimiento), estrategias de

colaboración (que permiten el desarrollo de competencias emocionales y sociales), estrategias de conceptualización (codificación y ordenamiento de la información), estrategias de preparación de exámenes (donde intervienen procesos metacognitivos), estrategias de participación (requieren de motivación intrínseca para prestar atención en clase y cumplir con las tareas, por ejemplo) y estrategias de planificación, ya que al ser el estudiante el actor principal en el proceso de aprendizaje, debe aprender a planificar e implementar los conocimientos de manera transversal. Por otro lado, según el autor, el locus de control interno tiene que ver con los procesos metacognitivos e intereses personales y la relación con el logro académico de los estudiantes; mientras que el locus de control externo se basa en una expectativa en que todo depende de lo que pasa alrededor. De este modo, Zerga (2022), concluye que existe una relación significativa entre la motivación y el aprendizaje autónomo, es decir, cuando al estudiante le interesa la asignatura pone atención y esto repercute en su desempeño académico.

CONCLUSIONES

A través de este análisis se puede observar, a través de las diversas experiencias analizadas, la relevancia de la promoción del aprendizaje autónomo de lenguas extranjeras y su impacto en el desempeño de los estudiantes; por un lado, se identifica que el estudiante autónomo desarrolla un conjunto de características deseables que le serán útiles no solo en su vida académica sino a lo largo de su proyecto de vida, entre otras se indica que es disciplinado, metódico, tiene iniciativa propia, muestra curiosidad por aprender, profundiza en los temas abordados en clase, es entusiasta y seguro de sí mismo, manifiesta prácticas socioafectivas y metacognitivas.

Por otro lado, se observa que no se concibe el aprendizaje de lenguas extranjeras sin el uso de la tecnología. Las nuevas generaciones de nativos digitales tienen a su alcance recursos con los que no se contaba en el pasado y que pueden ser utilizados no solo para la práctica del idioma, sino para acercarse de forma natural a la cultura de la lengua extranjera aprovechando el tiempo libre sin tener que esperar a estar en el aula para hacer uso de esos materiales.

Los estudios analizados también muestran que existe una relación directa entre la autonomía y el pensamiento crítico, esto le permite al estudiante desarrollar otras capacidades necesarias como la resolución de problemas. El aprendizaje autónomo implica el autoconocimiento y a autoconfianza, los cuales a su vez llevan a responsabilizarse del propio aprendizaje, tomando decisiones sobre su propio proceso, de esta manera, el estudiante puede

manifestar el gusto por conocer, comprender y descubrir. Esta actividad intelectual lleva al acercamiento con la cultura y desarrolla un grado de especialización.

También se ha podido conocer que el hecho de que el estudiante sea quien desarrolle el aprendizaje autónomo, no quiere decir que actúa siempre por su cuenta. Más bien, esto es el reflejo del trabajo que ha hecho el docente en el aula, pues este debe ser modelo y guía al respecto. Debe enseñar a aprender y debe proporcionar las herramientas necesarias para que el estudiante sea capaz de reproducir estas prácticas fuera del aula.

Otro factor que debe considerarse son los ambientes que se generan en torno al uso de las TIC. Las investigaciones revisadas indican que, a pesar de que los recursos digitales están disponibles y al alcance de todos, el hecho de que el docente sea migrante digital puede ser un impedimento para potenciar el uso de la tecnología como herramienta de aprendizaje autónomo. Y de modo contrario, cuando los estudiantes son autónomos y conocedores de las TIC, esto les permite mejorar su proceso de aprendizaje. Aunque la escuela sigue siendo el principal espacio para aprender, no se debe subestimar el impacto del uso de la tecnología en el proceso de aprendizaje. Tanto el ambiente en el aula como en el uso de recursos digitales contribuyen a fomentar el aprendizaje autónomo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- manifestar el gusto por conocer, comprender y descubrir. Esta actividad intelectual lleva al acercamiento con la cultura y desarrolla un grado de especialización.

También se ha podido conocer que el hecho de que el estudiante sea quien desarrolle el aprendizaje autónomo, no quiere decir que actúa siempre por su cuenta. Más bien, esto es el reflejo del trabajo que ha hecho el docente en el aula, pues este debe ser modelo y guía al respecto. Debe enseñar a aprender y debe proporcionar las herramientas necesarias para que el estudiante sea capaz de reproducir estas prácticas fuera del aula.

Otro factor que debe considerarse son los ambientes que se generan en torno al uso de las TIC. Las investigaciones revisadas indican que, a pesar de que los recursos digitales están disponibles y al alcance de todos, el hecho de que el docente sea migrante digital puede ser un impedimento para potenciar el uso de la tecnología como herramienta de aprendizaje autónomo. Y de modo contrario, cuando los estudiantes son autónomos y conocedores de las TIC, esto les permite mejorar su proceso de aprendizaje. Aunque la escuela sigue siendo el principal espacio para aprender, no se debe subestimar el impacto del uso de la tecnología en el proceso de aprendizaje. Tanto el ambiente en el aula como en el uso de recursos digitales contribuyen a fomentar el aprendizaje autónomo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguayo Arrabal, N., & Ramírez Delgado, C. (2019). Evaluación técnica de sitios Web para el aprendizaje autónomo de inglés como segunda lengua. *Revista de Educación Mediática y TIC*, 8(1), 1-22. <https://journals.uco.es/index.php/edmetic/article/view/11161>

Aguilar Piragua, A. L. & Molina Zubieto, L. (2015). Rutas del aprendizaje autónomo del Inglés como L2 en la era digital. (*Tesis de maestría*). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repositoriosed.educacionbogota.edu.co/server/api/core/bitstreams/dd0d319d-8112-4f25-b9c2-d62037a2d92d/content>

Bórquez Morales, L. S. (2011). El aprendizaje autónomo en la enseñanza de una segunda lengua a través de un texto literario. (*Tesis de Maestría*). Universidad Autónoma del Estado de México. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/63906>

Bourdieu, P. F. (1991). El sentido práctico. Madrid: Taurus.

Cabral, O., & Díaz, V. (2017). El aprendizaje autónomo en los nativos digitales. *Conhecimento & Diversidade*, 9(17), 12-32. <https://www.proquest.com/openview/719fdef1eabc3faaf772a0e9578ee271/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2044871>

Flavell, J. H. (1976). Metacognitive aspects of problem solving. En: RESNICK, Lauren (Ed.). The nature of intelligence. Hillsdale: Lawrence Erlbaum.

Gómez Atencio, V. (2018). La promoción del aprendizaje autónomo de la pronunciación en estudiantes de inglés del Centro de Idiomas de la UNED. (*Tesis de Maestría*). Universidad Estatal a Distancia. <https://repositorio.uned.ac.cr/handle/120809/1783>

Holec, H. (1981). Autonomy in Foreign Language Learning. Oxford.

Lobo, P. E., & Díaz, N. Y. (2016). Autoconcepto, autococimiento y autoconfianza en el desarrollo de un aprendizaje autónomo del inglés con fines académicos. Aportes Científicos desde Humanidades. Re-pensar las humanidades, compromisos y desafíos. II Jornadas Latinoamericanas de Humanidades y Ciencias Sociales y XI Jornadas de Ciencia y Tecnología de la Facultad de Humanidades

Méndez Baracaldo, P. A., & Yepes Landinez, Y. A. (2017). Prácticas docentes para fomentar el aprendizaje autónomo del inglés en el Centro de Lenguas de la Universidad del Bosque. (*Tesis de maestría*). Universidad del Bosque. <https://repositorio.unbosque.edu.co/handle/20.500.12495/2362>

Quintar Trapeyas, E. Y. (2018). Análisis de las concepciones de los estudiantes de didáctica de la lengua inglesa en la utilización del aula virtual como espacio de construcción de aprendizaje autónomo en el IES Tinogasta. *Anuario digital de investigación educativa*, (1), 116-132. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7015571>

Rojas Salazar, L. J. (2020). Aprendizaje Autónomo del Inglés como Lengua Extranjera en un Ecosistema B-Learning. (*Tesis de Maestría*). Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. https://repositorio.uptc.edu.co/bitstream/handle/001/3203/Aprendizaje_autonomo_ingles.pdf;jsessionid=02CAF1AC3C7E1E4A0D052B8FB60236D0?sequence=1

Sakrak-Ekin, G., & Balcinkanli, C. (2019). Does Autonomy Really Matter in Language Learning? *Journal of Language and Education*, 5(4), 98-111. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3511777

Valenzuela, M. A. (2019). ¿Qué hay de nuevo en la metacognición? Revisión del concepto, sus componentes y términos afines. *Educação E Pesquisa*, 45, e187571. <https://www.scielo.br/j/ep/a/xdq3qp56DwgLygx7BNKPxVxy/?format=pdf&lang=es>

Velázquez Reyes, Y., Rodríguez Rodríguez, Y., & Nieves Torres, O. (2018). El aprendizaje autónomo de Lenguas Extranjeras y el uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. *Opuntia Brava*, 10(1), 96-107. <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/59>

Vygotsky, L. S. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. *Grijalbo*

Vygotsky, L. S. (1981). Pensamiento y Lenguaje. *La Pléyade*.

Zerga Morante, C. A. (2022). Aprendizaje autónomo y locus de control en estudiantes de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión de Huacho (*Tesis Doctoral*). Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.